

CABALLO DE PROA



Año XIV
Nº 30
\$ 200

Revista de Bolsillo ❁ Valdivia ❁ Mayo de 1996.

Corporación Cultural de Valdivia:
un Golpe de Gracia Entre Gallos y Medianoche.
El Pulento, (Roberto Matamala).



**Jorge
Vío:**

O'Hara: Sexilio,
un Curioso Caso Literario.

A Todo Jazz en su Luna de Cáncer.

Acción por los Ríos

El 2 de mayo se constituyó Acción por los Ríos, organización ciudadana que tiene por objetivo agrupar a personas e instituciones que deseen colaborar con la gestión sustentable del medio ambiente. Su primera acción es analizar, debatir y tomar conciencia de las implicancias de una planta de celulosa en la comuna de San José.

Esperamos tu participación. Comunícate: Casilla 164, Fonofax 215846 - 227540 Valdivia, Chile. ✓

FOTOGRAFIA

Victor Hugo Toledo Aguilar
Laboratorio B/N ♦ Foto Color y B/N
Reproducciones
Manuel Montt 0225, Fono 214975
Valdivia

S u m a r i o

- Internacional** Elmar Römpczyk / 6
Tercer Álbum José Mariquina / 11
¡Hola Rubia Rosales! Jeanette Baeza / 15
El Libro de los Adioses de Boris Calderón Yanko González Cangas / 18
Educación del Consumidor Rodrigo Ruiz-Tagle / 22
El Palento Roberto Matamala / 29
Corporación Cultural de Valdivia / 32
Jorge Vio, a Todo Jazz en su Luna de Cáncer / 42
O'Hara, Investigador Privado / 46
Cooperación Internacional de Conservación de Humedales / 52
Valdivia, Mayo de 1996.

CABALLO DE PROA: Revista de Bolsillo. **Director y Editor:** Pedro Guillermo Jara. **Subdirector:** Ricardo Mendoza R. **Colaboradores:** Yanko González-Cangas; Magdalena Donoso; Yannete Baeza S.; José Mariquina; Cornelia Perines. **Corresponsales:** Mario Contreras V. (Castro, Chiloé); Hans Schuster (Santiago); Germán Westphal (U.S.A.); Willie Bschor (Hamburgo, Alemania); **Dirección y Redacción:** Libertad 11, 3° piso, Valdivia. **Correspondencia:** Casilla 574, Fax 211193, Valdivia, Chile.

Concurso La Montura Ebria

No faltó la emoción, los nervios y la camaradería en la premiación del *Primer Concurso de Ilustraciones para Posavasos La Montura Ebria*, un concurso organizado por el Restaurant Tragabar y la revista de bolsillo Caballo de Proa.

El jurado lo integró Francisco Oyarzún, por el Tragabar; el artista Víctor Ruiz-Santiago, coorganizador del concurso; Pedro Guillermo Jara, por *Caballo de Proa* y Nuri López, por el Tragabar y que ofició de Comisario del evento.

Obtuvieron Menciones los artistas Enrique López y Marcela Santamarina, mientras que el apreciado trofeo *La Montura Ebria* lo obtuvo la artista Karin Vogel quien fue premiada por dos ilustraciones.

Los cuatro diseños han sido reproducidos en una edición de 5 mil ejemplares en un formato 10 por 10 centímetros.

La ceremonia de premiación se realizó en el Restaurant Tragabar el 29 de abril recién pasado.

Editorial

Definitivamente la Corporación Cultural de Valdivia entró en un profundo sueño que, esperamos, no sea eterno. Mal que mal es una persona jurídica, con nombre, apellido y con alma.

También no está de más comentar que su Presidente (ver entrevista) ha caído en la idea de pensar que el Estado tiene, de una u otra manera, que sostener en parte a esta entidad. Y no es así: ya nos hemos acostumbrado, y somos testigos, que la cultura en nuestro país se ha transformado en una industria. Y sabemos lo que ello significa: un aparato productivo con alta o mediana rentabilidad. Y los artistas, de la noche a la mañana, se han transformado en empresarios de la cultura, expertos en mercadotecnia, proyectistas, productores de objetos culturales, compitiendo en el mercado con las santas reglas de la libre empresa.

¿Qué se puede esperar del Estado? Nada. De muestra un botón: en el contexto del Primer Festival de Cine-Vídeo de Valdivia una persona de gobierno comentó a propósito de políticas culturales: «La política cultural del Ministerio de Educación es no tener una política cultural». Valiente y sincera ella.

Los Actores de la Política Ambiental y las Posibilidades de Desarrollo

*Elmar Römpczyk**

En América Latina conocemos partidos políticos que tienen 120 años de existencia; partidos que han tenido el poder en sus manos durante más de dos generaciones seguidas; partidos que son miembros de la Internacional Socialista, la Internacional Demócrata Cristiana o la Liberal, y otros que sólo tienen un significado local. Existen partidos que se organizaron como prolongación civil de un gobierno militar. Y hay partidos que se separaron de las filas de la resistencia armada contra el Estado y el gobierno, y entraron a un gobierno de coalición civil. La gama extraordinariamente colorida de organizaciones que en América Latina se llaman a sí mismas «partidos políticos» en muchos casos tiene un significado decisivo en la his-

toría política y social de los países respectivos, pero en la mayoría de los casos se crearon con una concepción claramente diferente de la de los partidos políticos de Europa Occidental. Pero ahora nos abocaremos a un tema más restringido. Por regla general los partidos políticos de América Latina no están interesados en la política ambiental; como tampoco lo están los sindicatos de la región.

Esto no significa juicio alguno sobre el papel histórico y actual de estas agrupaciones en las sociedades latinoamericanas. Con harta frecuencia sindicatos y sindicalistas han actuado más concreta y eficazmente que los partidos políticos contra las violaciones de los derechos humanos cometidas por sus gobiernos, resistieron o lucharon directamente contra los regímenes militares y de esa forma han forzado un retorno a la democracia. Pero en cuanto a la relación entre sindicatos y política ambiental, no hay mucho que ver.

Naturalmente, afirmar esto no significa que no se discuta sobre política ambiental en la América Latina. Recordemos el acontecimiento que significó la Cumbre de Río. Esta conferencia habría podido dar estímulos concretos para posiciones programáticas en favor de una política ambiental en los partidos polí-

ticos y sindicatos del hemisferio.

Porque si bien es cierto que los problemas ambientales en el Norte y en el Sur sólo son similares en áreas parciales, también las áreas que atañen al Sur se abordaron ampliamente en Río.

Los impulsos que surgieron en la etapa de preparación de la Cumbre, de las muchas y vehementes controversias durante la conferencia de Río, y durante los años transcurridos desde entonces, a lo sumo han sido ritualmente incorporados a los discursos de algunos dirigentes partidarios y sindicales; sobre todo cuando tales discursos estaban dirigidos a un público internacional. Una expresión típica de esta situación es la Conferencia Internacional sobre el Medio Ambiente y los Modelos de Desarrollo, organizados en San Pablo por la central latinoamericana CIOSL/ORIT justo antes de la Cumbre de Río. Esa reunión debía mostrar que los sindicatos latinoamericanos estaban al tanto del doble tema que se trataría en Río. Pero ya en el documento de estrategias de la CIOSL/ORIT, publicado medio año después, en el XIII Congreso Continental de México («Democracia y Desarrollo con Equidad Social y Participación Sindical»), se hace una breve mención a Río y al entorno de la Conferencia,

pero por lo demás paralelamente a los conocidos obstáculos político-desarrollistas, el libre mercado, el endeudamiento de los países sudamericanos, el desempleo estructural. No se percibe la destrucción del medio ambiente en su contexto político-económico y por consiguiente no se lo incluye realmente en las reflexiones teórico-prácticas.

Esto suscita por lo menos dos preguntas: a) ¿por qué existe esa reserva en los partidos políticos y los sindicatos? y b) ¿quién es entonces el responsable de las actividades político-ecologistas perfectamente perceptibles en un conjunto de países latinoamericanos?

Las ONGs en el contexto Norte-Sur.

Como objeto de investigación los grupos ecologistas y el movimiento ecologista en América Latina no han despertado ningún gran interés entre los científicos sociales. Al menos, todavía en los años 80 los grupos ecologistas eran vistos sencillamente como otro movimiento social con objetivos diferentes a los del movimiento feminista, las sectas religiosas o los grupos de defensa de los derechos humanos. Fue apenas a finales de los 80 y comienzo de los 90 que ocurrió un vuelco cualitativo en la evaluación del movimiento

ecologista.

Ese vuelco tiene que ver con el hecho de que aquél desarrolla conceptos claramente más complejos sobre la política desarrollista hostil al medio ambiente que se sigue actualmente, y por ende también busca y exige vías de solución más complejas. También en los países del Sur el movimiento ecologista se percibe cada vez más como un reto al modelo social establecido, y eso tanto más claramente cuanto más se examina el tema que los ecologistas mantienen por excelencia en la palestra: la crisis de identidad social, cultural, política, económica, y en sentido extensivo también ecológica, del proceso civilizador actual.

*(*Elmar Römpezyk es sociólogo alemán. Autor de varias publicaciones sobre la problemática del medio ambiente.)*

Extracto de la revista *Nueva Sociedad* N° 137, pp 142-163, Caracas, Venezuela, mayo-junio 1995.

Tercer Álbum

José Mariquina

Adiós a la Ciudad.

No me voy, por cierto, a menos que me echen a patadas. Pero hay que ir despidiéndose a pedazos de esta ciudad. Esto de las calles abiertas como fosas no es sino otro cotidiano similar, otro signo de un cambio que pocos deben visualizar claramente; cambio dije, pero desde ciertas perspectivas -particularmente la estética- es bastante menos que cambio: es mero deterioro, lenta corrupción del rostro urbano. No la huella del tiempo, que suele ser benigno, sino la pisada humana, la pesada bota del llamado progreso: la aceleración de la producción material pero, más que nada, la multiplicación del comercio. ¿No es el espectáculo publicitario de Picarte, de Chacabuco, de Arauco, la embanderada imagen de una ciudad sitiada por un ejército de ocupación?: los hipermercados, las multi-tiendas, los centros de compras, la callampa de los edificios, la arquitectura *jurel tipo salmón*, toda la minucia almacenera: templos y parroquias donde todos son obispos y curas de una liturgia sin fin; pruebas

palpables no al canto sino al centro, de la Tercera Conquista —la no soñada, la no temida; sin sangre, sin espada. A ratos, un fuego brusco que desfigura o borra una fachada (mal que nos pese, somos hijos de Prometeo Pérez Rosales, quien nos mostró el don del Fuego), nos recuerda el verdadero carácter de los hechos.

○ B I T U A R I ○

Con pesar comunicamos la sensible desaparición, en nuestra ciudad, de *Casa Werkmeister*, de *Última Ala Antigua Salesiana*, de *Casa Lüders*, de *Casa Hoy*, de *Falabella*, de *Casa Gaete*, y de otras conocidas vecinas del centro; debe lamentarse también el alejamiento definitivo de otras personalidades que adornaban con su presencia algunos barrios y calles más alejados. Su desaparición deja un vacío entre nosotros.

¿Y Qué?

Dirá usted. Pues sí, ¿y qué? ¿A qué lamentar la

desaparición de vejestorios, casi ruinas de maderas a veces podridas? Latones aporreados por los años, techumbres y cimientos terremoteados, pasados de agua, azumagados, comidos de hongos, dirá usted; convertidos en conventillos, subdivididos en cuartuchos, dirá. Pero Picarte, Chacabuco, Arauco, ¿no son conventillos, suburbios de Tyro donde pululan fenicios pedestres al calor de hogueras de neón? Y por último ¿quién carajo es usted?, ¿tiene algo más amable que ofrecer nos? ¿Son mejores sus ortopedias de 10 pisos, los altos mausoleos de vidrio y calefacción central?

La Mentira de Valdivia.

Es que esta ciudad miente. Cacarea con estridencia y soberbia su autoconferido título de «capital cultural del sur» y mira por encima del hombro a sus vecinos del norte, sonríe acerca de sus vecinos del sur (a los que secretamente envidia), apunta con el mentón y sin hablar a los supuestos bárbaros que la rodean. Se hincha cuando habla de música, escribe cultura con la ka de karma, de kafka, y de karamba. Pero 50 toneladas diarias de meca siguen espesando el río; y si usted mira desde cualquier cerro más o menos alto, se dará cuenta que estamos rodeados de pinos, que lo poco de bosque nativo que resta es porque no pudieron sacarlo o porque no vale la pena; y si no le

gusta subir cerros, recorra nuestra ciudad, y vea cómo esos viejos edificios -construidos con una gracia y un gusto que no muestra ningún edificio valdiviano actual- desaparecen sin pena ni gloria para dar paso a nada. Esta ciudad miente; ninguna que se precie de culta trata tan mal su patrimonio arquitectónico; de todas las ciudades del sur, Valdivia ha sido la más incapaz de generar propuestas que mitiguen la pérdida de su historia arquitectónica con una reposición digna o siquiera tolerable. ¿Dónde quedó esa hipotética cultura de Valdivia?

Celulosa Habemus.

Et vio la Corema que esto era bueno, e dijo: "Hágase" et los cielos se teñirán de anhídrido sulfuroso e interminables bobinas de papel blanquísimo se producirán en aquesta comarca, para felicidad del Señor Gerente, y las aguas monitoreadas en zonas de impacto predeterminadas y en otras al azar, habrán de bajar por el cauce del Cruces con secretos humores y filtros desconocidos para los cisnes et pollollas et pidenes e otras bestias de la ciénaga llamada el Santuario, o bien irán las aguas por un muy bien manufacturado tubo hasta perderse en la mar del Sur, en donde los ojos que no ven no informarán a un corazón que no siente.

¡HOLA RUBIA ROSALES!

¿Qué haces en ese País de morenitos, tú tan blanca y espigada? Que la salsa y merengue te inyecten energías, para que al regreso no caigas en esas depresiones tan normales hoy en este chilito atigresado y estresado, que se puso chacotero y tropical; exceptuando al chino Ríos, bailamos al ritmo de las B y V (iniciales de apellidos). Me explico: existe, habla y comenta un señor Bonvallet, algo nacionalista el hombrón, pero trizador de esquemas; su fuerte es el fútbol y tantos fueron sus dichos que la sociedad civil de este deporte, todos hombres respetables, se sintieron tocados, conversaron, analizaron y decidieron querellarse contra el primo e introducirlo en Capuchinos (no el café, hablo de la cárcel) Por otra parte, un par de miles de chilenos que lo seguían a diario, se quedaron sin comentarista, lo que provocó nostalgia generalizada (que venía desde antes), tristeza colectiva (que venía desde antes) e indignación consistente (que venía desde antes), tanto que algunos pocos salieron a vociferar su rabia (como se hacía antes, ¿te acuerdas querida?, ¡quééé buenos tiempos esos!). En todo caso al recibo de esta carta el Señor B estará libre y comentando en la misma Radio,

un poco más sentimental, cayendo en la ridiculez (¿que seamos campeones mundiales de fútbol!) por recomendación de sus abogados. Siguiendo con las B, un señor Barraza, ex policía, decidió desahogarse y reactivó un juicio (caso Guzmán) que dormitaba en un tribunal capitalino (cuántos en regiones ¿no?). La letra más simpática es la V: un señor Vallejo movilizó a la prensa chilena -siempre tan profesional y alejada del rumor- al afirmar que altos personeros de Gobierno y el poder en este País, estaban vinculados al narcotráfico, (¿qué burrada! ¿cierto?); rápidamente la Cámara de Diputados tomó cartas en el asunto y lo llamó para confirmar versiones... ¡Adivina!: todo quedó en nada. Debo agregar que la sesión fue democráticamente secreta y que, se dice, sus informantes pertenecían al hampa criolla. Ahora cuentan que este Señor, a sugerencia de los honorables, se está aprendiendo la letra del tango *Cambalache*. Hasta aquí Claudita, dos meses más/menos de titulares. Lo que no aparece en prensa es lo que ocurre en tu Ciudad, la hermosa Santa María la Blanca. A tu regreso encontrarás carreteras y caminos asfaltados, puentes, y representantes gordos. Una duda, ¿en la ciudad que te encuentras los gobiernos inauguran antes de finalizar las obras? Porque quiero pensar que acá es producto de la modernidááá. Inauguran cuanta cosa inconclusa, ¿recuerdas el camino a Mehuín cuan-

do íbamos de mochileras?, se asfalta, pero cada cien metros retroceden veinte para rellenar los hoyos que al mes se van formando. ¿Será el clima digo? o al tigre que nos ampara le faltan un par de rayas. Tu querida Corporación Cultural, que nos amparó con clase por años, **entró en receso**. Ahora es municipal; de vez en cuando un señor de profundo vello facial abre las ventanas para deshumedecer y luego las cierra. Los que sabían de Cultura, fueron devueltos a sus casas; demás está nombrar a don Leo, Roberto, Pia y los otros ¿verdad? ¡Cuando ya no somos funcionales, estamos obligados a quedarnos en casa y leer *Las diez cosas que una mujer en Chile no debe hacer jamás*, o *La historia oculta de los Dinosaurios*. Así resumo el área chica; si ocupa casi todas estas líneas, entenderás que no hay área grande, excepto nuestras almas. Murió el poeta Teillier, enfermo, solo y pobre. Debió ser Premio Nacional y no fue más de 3 minutos de noticias, misma cobertura que los juegos de azar. Se fue y Santa María la Blanca rindió su homenaje; en las calles, la sombra nocturna que se apodera de las paredes estampó sus versos; la calle G. Lagos se tiñó de hermosos párrafos, los escritores levantaron impotentes su vaso de vino, porque se nos fue un genio más y por lo tanto queda uno menos en la tierra.

Jeanette Baeza Salas

**EL LIBRO DE LOS ADIOSES
DE BORIS CALDERON,
PRESCINDIBLE COMO TODO
LIBRO DE LOS CATORCE
MILLONES DE POETAS
CHILENOS**

X YANKO GONZALEZ CANGAS

En el husmeo diario de los que nos enterramos en la fertilidad del ocio, y ya como agarrándome por las manos, Boris Calderón se me empina. El quiere cruzar estos cuarenta años de muerto.

Eleazar Huerta dona sus libros a la biblioteca de nuestra universidad, y allí, listo para ser vendido por kilo, se escapa su libro, «El Libro de los Adioses», fechado en 1952, bajo el sello editorial «Copa de Sangre», con prólogo de Pablo de Rokha, ilustraciones de Lukó de Rokha y dedicado a Eleazar. Nunca se creyó encontrar a Calderón, porque nunca se lo buscó.

Porque... de qué Calderón hablamos.

Hablo de Calderón, Poeta y Canceroso. Conductor de una Lambretta e incubado en pecos bill. Provincia-

no de esos quistes ensombrecidos por Santiago: Buin. Este pueblo que lo amparó y lo sofocó.

Con este libro, prologado por De Rocka, culmina su obra mínima, cercenada por el cáncer y el suicidio. Coetáneo de la llamada generación del 50', donde paseaban por el parque forestal Lihn y Jodorowski y Teillier arrastraba los codos por todos los mesones, Calderón se amalditaba bebiendo sangre y sumándose a la horda De Rokhiana, que asolaba trenes, alcaldes y almuerzos. Pero él se hundía en el sol de potrero Buinense y agitaba el lápiz de pequeño Baudelaire. Alone le critica: «Boris Calderón no considera estas cosas. Se le ve preocupado de asuntos más importantes; investigar dentro de sí mismo, revolver imágenes graves (...) va por una senda áspera donde el viento rudo sopla.» Calderón contesta: «*Hacia el precipicio donde se congestiona el cieno. / Voy con la manada de alacra-nes / Vomitando sangre y perlas.*» De Rokha le prologa «Aspira a crear dignidad dentro de lo bello, de acuerdo con la estética colosal e indestructible de los maestros del materialismo histórico», él anota: «*Bella suicida, beso tu cabeza coronada de coágulos (...)* Bella y putre-facta / besándote los huesos de las manos, / Y tu boca amarilla, y sin labios, / Allá, vida

solos y perdidos/ Sorbiéndonos las órbitas! «(...) [Yo soy] El buitre que te ama con alas de paloma/ Como se ama el vicio y la belleza.»

Nada que no lo escribiera Rimbaud, pero es la estrella patética de los cerros de poetas chilenos, que dormirán anaquelados. Nuestras, vuestras obras van tomando ese color amarillo que le da el peso del olvido mal intencionado. Calderón opacado por la sensibilidad de otros desconocidos como el mismo De Rokha y Mahfud Massis, lo vence su muerte y nosotros.

Espantosa obra la de Calderón, colmada de muertos, leprosos y cementerios, retórico pero vital, avalancha de imágenes tremebundas, delicado en el lenguaje, y lo maestro: el resplandor de la conjugación de sustantivos. Eleazar, de las 157 páginas, se asombra y subraya alguno versos con lapicera azul, como estos: «*Todo ha muerto , Deshojada, todo ha verde*» o «*Qué fatídica música enigma mis orgías*». Boris Calderón prosigue amamantado, hasta llegar al vacío con el poema «A la sombra de los Astros, Bajo los Grandes Leprosarios del Invierno»:

(...) Toca tus ojos con el azufre de mis alas negras/ Y verás revolcarse la tragedia del opio./ Allí, deses-perados frente a la eternidad, Solos frente a

los mares de amatista./ Cuando se hunda el ocaso como una nave de espanto,/ Pálidos y en silencio enterraremos la belleza.»

«**El Libro de los Adioses**», de Boris Calderón, prescindible como toda la obra de los catorce millones de poetas chilenos, para el almuerzo de este mes, señores lectores.

Educación del Consumidor, Proceso de Primer Orden.

Rodrigo A. Ruiz-Tagle M.

En toda actividad de la vida diaria, estamos dependiendo de lo que otros producen y dan. Estamos permanentemente consumiendo bienes o recurriendo a servicios.

Esta realidad nos parece tan habitual que no nos detenemos a reflexionar sobre ella, salvo, cuando nos enfrentamos con el problema de carecer de los medios para acceder a algún bien o servicio que nos interese.

Hay personas con poder de compra real que determinan las modas internas, los alimentos más requeridos, el lugar más visitado, el servicio más solicitado. Estas personas con poder efectivo de compra van, en definitiva, esquematizando la infinidad de

posibilidades que tenemos de adquirir algo en el mercado de bienes y servicios, bajo la mirada de los que saben ver mejor esta estructura y están prestos a ofrecer, como un servicio, el mejor de los créditos para que podamos satisfacer la necesidad creada o adquirida que en ese momento tenemos, quedando una vez más relegados y frustrados amplios sectores de nuestra sociedad, que sólo aumentando su dependencia económica a los niveles máximos pueden optar a ese mercado.

Un bien va a existir siempre que nosotros lo requiramos; un servicio va a ser prestado, sólo si hay alguien que lo solicite.

El mundo cambia vertiginosamente, la internacionalización de la economía y la globalización de las comunicaciones han transformado al consumo en un elemento determinante de la modernidad. Por esto el tema ha ido interesando a los gobiernos, sector privado, académico, medios de comunicación y todos los sectores de la sociedad civil. El consumo como realidad, o como aspiración se ha convertido en uno de los rasgos más universales del mundo de hoy.

Tanto la desinformación por parte de las personas, miembros de una comunidad, como la despro-

tección que ellos tienen en el tema, agudiza una conducta empresarial omnipotente que se expresa desde el manejo de la información, indispensable a los consumidores (fechas de vencimiento en productos perecibles, contraindicaciones en caso de medicamentos, condiciones de crédito y garantía, etc.), llegando a crear una publicidad con rasgos distorsionantes y abusivos que privilegia un consumismo desfasado de las realidades económicas y socio-culturales. Son millones de personas que quedan desplazadas del acceso al consumo de los bienes básicos. Son precisamente los sectores populares los más afectados porque a su indefensión se añade la falta de competencia con las que establecen una relación efectiva con el mercado de bienes y servicios. Llegar a una protección económica y jurídica de los consumidores no sería una meta real y viable de alcanzar si no se apoya en una actividad sistemática de educación al consumidor.

Demás está decir que un sistema democrático sólido no va a ser, tan sólo, uno en el que se elija al gobernante y a los parlamentarios. Toda sociedad que desee alcanzar un desarrollo socialmente integrado deberá contar con una participación activa de sus miembros, resguardando un nivel adecuado en la calidad y

seguridad de los bienes y servicios logrando que los que quieran competir exitosamente en el mercado produzcan sólo bienes de calidad.

En tanto seamos seres vivos, nuestra condición de consumidores es inevitable. No podemos dejar de consumir, pero si podemos y debemos trabajar teniendo como meta lograr la transformación de consumidores como objetos pasivos en la relación de consumo, a protagonistas activos y críticos de ella, con vistas tanto a mejorar la calidad de vida, como a contribuir a un desarrollo económico estable, con equidad social, protección del medio ambiente y en el marco del fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Uno de los grandes retos del mundo de la educación será dejar de ver la educación del consumidor como un proceso de segundo orden.

(Rodrigo A. Ruiz-Tagle M., es encargado de la ONG Asociación de Consumidores de Valdivia.)

Periodistas de Antaño

Aitana Sánchez Gijón ha vuelto al cine español tras su experiencia americana con Keanu Reeves en «A Walk in the Clouds». La actriz regresa a las órdenes de Adolfo Aristarain, en un largometraje de aventuras y humor ambientado en los años 20.

Es el año 1900. A ambos lados de la frontera galaico-portuguesa nacen dos niños: Xan -Achero Mañas-, un gallego hijo de un minero cuya vida no promete ser muy dispar de la paterna, y Joao -Pere Ponce-, un portugués de familia adinerada destinado a vestir hábitos.

Han pasado más de veinte años y los jóvenes se encuentran, por azares del destino, juntos. Los dos han huído de sus respectivos mundos: el convento y una guerra lejana. Su máxima ambición es poner tierra por medio y para ello recurren a cualquier método, incluido el robo de caballos y el asalto de recaudadores.

Otro personaje aparece en sus vidas. Se llama Bárbara -Aitana Sánchez Gijón- y es una joven perio-

dista que busca al último bandido romántico de la época, El argentino. Xan y Joao se hacen pasar por miembros de la banda del famoso bandolero, lo que suscita la curiosidad de Bárbara que no duda en unirse a la pareja para encontrar al Argentino, el objetivo de su reportaje. Pero es el bandido, papel interpretado por Federico Luppi, el que les localiza a ellos y, además, lleno de ira por haber usurpado su nombre. Bárbara -que se disfraza de hombre- le tranquiliza con la promesa de escribir un libro sobre sus peripecias.

Desde ese momento, la vida de los tres jóvenes queda unida a la del bandolero. Toda una serie de experiencias nuevas, en las que no son ajenos el humor, el suspenso y la picardía, los tres ingredientes principales de este filme.

El Director

ADOLFO ARISTARAIN

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1943. Comenzó su carrera en el cine como meritorio. Después pasó a segundo ayudante de dirección, script y por último ayudante de dirección con varios directores, entre ellos, Gordon Flemyng, Robert Parrish y Mario Camus.

En 1978 dirigió su primer largo, «La parte del león» del que también era guionista. En nuestro país realizó «Las aventuras de Pepe Carvalho», con Eusebio Poncela en 1986. Pero su película más recordada en España es «Un lugar en el mundo», estrenada en 1991 con José Sacristán y Federico Luppi como protagonistas, que obtuvo la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián. También fue nominada al Oscar a la Mejor Película 1993, representando a Uruguay, aunque fue retirada de competición.

Título original:

«La Ley de la Frontera»

Nacionalidad: España, 1995.

Dirección: Adolfo Aristarain.

Intérpretes:

Pere Ponce

Aitana Sánchez Gijón

Achero Mañas

Federico Luppi.

Distribución: U.I.P.

(Pantalla Tres, Año XIV, N° 149, Madrid, España, agosto de 1995).

El Pulento

Roberto Matamala

«No tomarás en falso el nombre de Yavé, tu Dios, porque no dejará Yavé sin castigo al que tome en falso su nombre». (Exodo, 20,7.)

El Patilla insistía que la cerveza no curaba a nadie, mientras se empinaba una lata de Cristal y daba las últimas instrucciones.

-Los güineh son como lah palah que juntan y la defensa. Ehta ve ganamo. Siempre que uhtedeh mopen la camiseta -Y aplicó un término recién aprendido en la tele- Hay que tener cojoneh, mijitoh.

Terminado el primer tiempo, volvieron a juntarse en una esquina. Se sentaron en la tierra y tomaron agua. Salvo el Patilla, por supuesto.

-Ya`sta güeno de darleh agüita. Se ve que loh tenimoh cansa`oh. Remontar treh goleh no eh na.

-Yo no pueo mah -dijo el centrofoguar o sea el Lucho.

Y cayó espalda en tierra con un colorcito morado, nada recomendable. Mientras trataban de reanimarlo, apareció el muchacho. Aunque, en un primer momento, lo tomaron por una mina de tan linda que tenía la carita.

-¿Puedo jugar? -preguntó con una voz pequeña y delicada, pero firme.

Lo miraron tan sorprendidos que hasta se les olvidó el Lucho. El líder natural, o sea el Patilla, fue el primero en reaccionar.

-¿Y sabih jugah?

-Bastante -dijo el muchacho.

Y como no tenían a nadie más a quien recurrir y los del Estrella Blanca de la Bandera no pusieron dificultades -medios cagados de la risa, eso sí-, lo inscribieron para el segundo tiempo.

Ganaron ocho tres.

-Este eh'l centrojoguar que nos hacía falta declaró ya completamente tartamudeante el Patilla. Con ehste noh hacimoh profesionaleh. -Y agregó, impulsado por la emoción del momento- Si salimoh campioneh de loh barrioh, prometo solemnemente ante El

Pulento, no probar una gota mah de al-co-hol en mi vi'a.

Me encontré al Patilla predicando en una esquina hace un par de años.

-Jué una trampa' el Pulento -me dijo, mientras tomábamos una Papaya en el bar Chile-. El mandó un ángel. Claro que, cuando yo hice la promesa, también se la tiré chueca. No vih que teniamoh que ganar toos loh parti'os que que'aban por cuatro goleh'e diferencia.

Un rayito de sol de la tarde entró por las puertas de batientes mal ajustadas. El Patilla se empinó el resto de la Papaya.

-Ahora soné. Dejé la chupeta, me casé, traajo en doh pegah, aparte sigo siendo entrenaor y soy pastor de la Iglesia de los Angeleh del Señor. Eso me pasa por hocicón. ¿Tú pagai?

Recogió la Biblia de encima del mesón oscuro por las manchas del vino tinto y salió al sol rojo del poniente, dejando al bar Chile santificado de Sus Epi-fanías.

Las dos últimas semanas de marzo de este año, a la hora del almuerzo, sonaba el teléfono en la casa de Leonardo Mancini y un señor Gómez, del Servicio Nacional de Turismo, le exigía perentoriamente que la Corporación Cultural de Valdivia le devolviese el inmueble de Avenida Prat 549. Así, todos los días, machacando hasta la saciedad. Algunos meses antes, entre gallos y medianoche, Sernatur Santiago negociaba con la Municipalidad de Valdivia para que el inmueble fuese administrado por la Corporación Cultural municipal. El 30 de marzo la Corporación Cultural de

Corporación Cultural de Valdivia: Un Golpe de Gracia entre Gallos y Medianoche

«Los organismos del Estado pasan por la tentación de planificar y dirigir la vida cultural. Cuando esto ocurre ya están atentando no sólo en contra del pluralismo que debe existir en toda sociedad democrática sino también en contra de la libertad de expresión que en el arte también es capital.» **Leonardo Mancini, Presidente de la Corporación Cultural de Valdivia.**

Texto: Pedro Guillermo Jara

Valdivia hizo entrega del local al Gerente de la entidad municipal, acto que fue recibido con risitas nerviosas, frotadas de mano y murmullos de satisfacción. Habían transcurrido 5 años, 11 meses, 18 horas, 24 minutos y algunos segundos desde la creación de esta entidad cultural que nació el año 1990, a la salida de la dictadura. De nada le valió a la Corporación Cultural de Valdivia haberse transformado en un espacio pluralista y democrático porque todo estaba escrito en el cielo desde mucho antes.

*-Leonardo Mancini,
¿cuáles eran las espec-*

tativas cuando se creó la Corporación Cultural de Valdivia?

-Nosotros siempre pensamos en un lugar amplio al cual llegaran los artistas y creadores valdivianos. Esa era la idea básica. Había también una idea gastronómica, tal vez trabajar en una casa antigua en donde se pudiera tener un restaurant pero como apareció este local tan adecuado (edificio de propiedad de Sernatur, en avenida Prat 549) y susceptible de acomodarse como lo hizo la Corporación... ya que el primer año nos dedicamos a conseguir aportes de empresas que fueron muy generosas y pudimos adecuar con bastante costo un local que no era propiamente una sala de teatro, ni para exposiciones ni para conciertos. Para ello entramos en un compromiso con el Sernatur de que nosotros arreglábamos el local y lo pedimos en comodato pero ésto nunca se produjo. Se nos dijo que más adelante, que una vez que arregláramos el local podríamos descontar del arriendo. Después quedó un poco en el aire esto del comodato. Hubo un tiempo que se hizo un nuevo contrato que duraba seis meses. De esos seis meses pudimos pagar tres y venció el arriendo. Por eso es que yo insisto que el problema del local, que se ha tomado como una cosa primordial, es una cosa real-

mente secundaria. Y si nosotros hubiéramos logrado con el actual Director de Sernatur de un arriendo tan bajo como el que pactó con la Municipalidad finalmente nosotros podríamos tal vez intentar pagar. Pero como se nos estaba cobrando una suma muy, muy superior...

-¿A cuánto alcanzaba esta suma para ustedes y en cuánto se le arrendó a la Municipalidad?

-A partir del año 1990 se nos consideró 200 mil pesos, reajutable según IPC. De tal modo que en este momento iría fácilmente por los 350 ó 400 mil pesos. El arreglo con la Municipalidad fue de 80 mil pesos mensuales.

-¿Cuál fue la respuesta del empresariado valdiviano con respecto a la Corporación Cultural?

-Fue muy generosa los primeros dos o tres años. Fueron los últimos dos, los duros. Y eso nos permitió modificar el local. Arreglar toda la parte de atrás y lo transformamos en talleres. Levantamos el techo, iluminamos con ventanales, en fin, logramos darle forma a la sala de espectáculo y con una virtud adicional: la acústica que nos llegó desde el cielo porque dificulto que haya otra sala, al menos en la ciudad de Valdivia, con mejor acústica.

Creadores versus instituciones

-En todo caso no les fue muy bien con sus proyectos. El Fondart, por ejemplo, estimula a los creadores...

-Claro, eso yo lo escuché de la propia Directora del Fondart, Nivia Palma, en Castro, Chiloé, el 94, en donde hubo un seminario y en donde ella fue enfática en señalar de que la preferencia del Fondart iba por el lado de los creadores y artistas y no por el lado de las instituciones. Sin embargo hemos visto con el correr del tiempo que se le ha dado nada menos que a un teatro de Chiloé y a nosotros no se nos apoyó para mantener el teatro que teníamos.

«Lo bueno es que haya instituciones de carácter cultural, autónomas, privadas, porque somos más ágiles, porque no tenemos burocracia y porque normalmente las personas que están ahí lo hacen por amor al arte, lo hacen por voluntad y lo hacen con conocimiento de causa».

Lo otro que llama la atención y da pena porque sé los esfuerzos que hacen otras municipalidades, en todo Chile, para formar un público para determinadas disciplinas. La música de cámara aquí es lo más selecto.

En Valdivia tenemos un público formado. De hecho es un punto fijo un buen concierto de cámara, un buen concierto de piano y otras ciudades hacen esfuerzos tremendos para formar este público. Y tampoco se nos tiró un lazo para poder darle a ese público lo que tradicionalmente, desde los tiempos de don Guillermo Fricke -¡y caramba que me voy para atrás en el tiempo!- la ciudad de Valdivia ha tenido. Con mucho sacrificio ha habido beneméritas instituciones en Valdivia de las cuales nosotros podríamos sentirnos, en algún momento, los sucesores.

El apoyo de otras instituciones

-Ustedes trabajaron con la Universidad Austral de Chile. ¿Cómo resultó esa experiencia?

-Tuvimos un convenio que después de dos años venció y no se reanudó porque a todo esto vino el cambio de Rector. Se hizo un trabajo muy bueno especialmente en el campo de las ciencias. Nosotros tuvimos los Jueves con la Ciencia que era un programa semanal y que realmente a mí me maravillaba por el éxito de público. La juventud interesada por la ciencia en número era igual como el de la juventud interesada por el arte, que no es poco decir.

-Cuando la Corporación Cultural de Valdivia

entra en crisis, la Universidad Austral se interesó en ayudar económicamente...

-Sí, el Rector Manfred Max-Neef demostró mucho interés en apoyarnos. Y ahí tal vez me acuso de poco político. Yo, que diseñé la estrategia para terminar con la Corporación, en un momento dado, para evitar caer en deudas mayores y ponernos en pie crítico, decidimos trabajar hasta el 30 de diciembre de 1995. Y ahí fue el error táctico porque el 30 de diciembre se termina la actividad en la Universidad Austral. Durante dos meses no pude entrevistarme ni con el Rector ni con el Alcalde.

-En todo caso siempre se pensó que la Corporación Cultural estaba muy endeudada. Que estaba quebrada. ¿Era así?

-Hay que tener clara una cosa: la Corporación Cultural NO QUEBRO. La Corporación Cultural pagó hasta el último centavo de luz, agua, teléfono, sueldos, imposiciones... todo al día... todo al día. La única deuda, y que algo nos quedó, fue con el piano, pero que no se me estaba exigiendo. El piano estaba en uso y la persona que nos facilitó este valor estaba consciente del servicio que estaba prestando. Y no estaba exigiendo la deuda. Eso no significaba que no hubiera

que pagarle en algún momento. Ya nos resultaría algún proyecto y la persona esperaba con toda paciencia. Lo mismo que Leonardo Mancini, que se le terminó debiendo seis meses de honorarios, muy modestos, pero no era una deuda que yo estuviera exigiendo.

«Marcia Scantelbury dijo que la política cultural del Ministerio de Educación era no tener una política cultural. Lo dijo delante de otras personas que no me van a dejar mentir en un momento dado. La verdad es que ella fue muy honesta al decirlo».

-Sabemos que la Universidad Austral, a instancias del Rector Max-Neef había decidido un aporte en dinero. Pero también se sabe que la Municipalidad sugirió que estos aportes pasaran a la Corporación Cultural Municipal, lo que al final no aconteció. Y definitivamente la Corporación entregó el local.

-El verdadero término de las actividades ocurre el 30 de marzo de este año porque ya la presión de Sernatur, exigiéndonos la devolución del local, no se podía soportar. Y en el momento en que nosotros devolvimos el local, en el mismo acto, se le hizo entrega de

las llaves al Gerente de la Corporación Cultural Municipal.

-¿Y la deuda de arriendo con Sernatur?

-La Municipalidad, el Alcalde, como una manera de ayudarnos, se le ocurrió que sería bueno que se solucionara el problema del arriendo e hizo tratativas con el nuevo Director de Sernatur y llegaron al acuerdo de que la Municipalidad pagaba el arriendo como una manera de ayudarnos lo que, finalmente, significó nuestra salida del local.

A modo de epílogo

-¿Qué sucede con la Corporación Cultural ahora?

-No se ha disuelto. Seguimos declarando los impuestos, sin movimiento por supuesto. Nosotros nos quedamos con la personería jurídica que es un bien intangible y nos quedamos con el piano que es un bien tangible. Ese piano, en este momento, está en comodato a la Escuela Juan Sebastian Bach.

-¿Esperan algo más?

-Esperamos una coyuntura y además nosotros podemos participar o postular a proyectos. Podemos realizar un concurso o servir a alguna institución o empresa que desee realizar algún evento y nosotros como su soporte jurídico.

Jorge Vico:

A Todo Jazz en su Luna de Cáncer

P.G.J.



Nada más ingresar un fin de semana al café librería Fértil Provincia y uno se encuentra embarcado de golpe con el jazz. Y tras el teclado a Jorge Vío acompañado por Marco Rodríguez en el contrabajo y bajo electrónico; con Javier Huaiquilef, en el saxo; o músicos que vienen de paso por Valdivia y que como por arte de magia se incorporan al trío como es el caso de Ko, saxofonista japonés que estuvo un par de semanas para luego continuar su viaje por latinoamérica. O la incorporación del trombonista de vara y voz Henry García o el saxofonista Marcos Uribe que cada quince días escapa desde Ancud, Chiloé, olvidándose de su actividad comercial para tomar el saxofón para reinstalarnos frente a Charlie Parker o interpretar temas inéditos de Jorge Vío.

Y de este modo se arma todo un ambiente en un lugar poblado por el humo, la improvisación, diálogos, y por los amantes del jazz que repletan el pequeño café-librería Fértil Provincia de Heddy Navarro y Bruno Serrano, ubicados en San Carlos 169 a la vueltecita de la esquina de Pérez Rosales, en pleno centro de la ciudad. Después de un ensayo, converso con Jorge Vío.

-¿Cuál es tu evaluación del jazz en Valdivia?

-Bueno, en el pasado, estoy hablando de 20 años

atrás, había una actividad de jazz mayor que ahora porque existía el conjunto de la Universidad Austral que tenía apoyo de la misma universidad. Tenía un cierto financiamiento, sala, facilidades para los integrantes y eso con los años se fue perdiendo. El Trío hizo una enorme cantidad de presentaciones en todo Chile, yo creo.

-¿Desde cuándo comienzas a hacer jazz?

-Yo empecé en forma constante desde el año 84.

-¿Ha habido otros grupos en Valdivia?

-Esporádicamente ha habido algunos grupitos, un trío por ahí que ha durado tres, cuatro presentaciones y ¡ya, no más! En la actualidad el Trío de Jazz no existe prácticamente. Se juntan de repente para hacer un trabajo por ahí, pagado, pero ya no tienen la continuidad que tenían antes y menos ahora que el Nano Wohlwend (director del Trío) ya no es profesor de la Universidad.

-¿No te ha interesado salir desde Valdivia hacia otros centros?

-Es que yo, hasta donde sé, la actividad del jazz en Santiago es bien estereotipada. Hay una continuidad en el jazz de los años 30 para atrás, o sea, desde el *dixieland* hasta el *swing*. Tal vez en los últimos diez

años hay academias en donde se pueden seguir estudios formales, uno puede encontrar músicos tocando *standards* del *be-bop*. Pero toda esa historia a mi me parece maniqueista, o sea, no me entusiasma para nada. Yo he ido al Club de Jazz y no me entusiasma nada. A veces los músicos más viejos logran transmitir una emoción, una cosa que es propia del jazz pero en los músicos más jóvenes, no sé... hay puros clones no más. Es mi visión personal. Yo no sé qué tendría que hacer allá. Ahora: si se abriera una posibilidad no dudaría en ir, pero si fuera algo concreto.

-¿A qué se debe que en estos últimos tiempos varios músicos se han enganchado con tus propuestas?

-Yo realmente creo que cuando uno persiste en una actividad y desarrolla un cierto nivel, una cierta visión, eso tiene que olerse a distancia. Porque las veces que me he topado con músicos, han sido músicos afines. Podría pensar que una vez es casualidad pero tres, cuatro, cinco veces, ya no es casualidad. Algunas veces venían con alguna referencia; otras veces no, como el japonés que llegó hace poco, estaba aquí, y empezamos a tocar al tiro. Y otros músicos, como los argentinos que vinieron antes, el 88 (Grupo Vimanas).

-¿Cuál es el proyecto del Trio aquí en el café-librería Fértil Provincia?

-Bueno, en principio tenemos la intención de tocar todo el año. Vamos a darle una continuidad al jazz en el Fértil Provincia los fin de semana. O sea, un mínimo de dos días. Y en base a esta cosa concreta el Trio va a desarrollarse en repertorio, en estilo, en composiciones. Siempre tiene que haber una base de sustentación real porque tocar por tocar...

-¿Cuál será tu próxima producción en el plano musical?

-Desde hace un año tengo un trabajo pendiente de composiciones originales que he mezclado una y otra vez. Ese proyecto tiene un nombre y se va a llamar Luna de Cáncer. Y si no tengo otro contratiempo estaría listo en mayo.

Sexilio

un curioso caso literario.

Resumen de los capítulos anteriores: la escritora Maha Vial le encarga a O'Hara investigue la misteriosa desaparición de sus manuscritos. Las sospechas recaen sobre El Gringo Richard, Poeta Precoz y Cuento Breve. O'Hara llega finalmente al Tragabar, reducto de la mafia y...

VI

El sonido del teléfono me sacó de mis sueños. Levanté el auricular y una voz entrecortada murmuró:

—¿O'Hara?

—Sí, con él... quién habla...

—Un amimigo— murmuró la voz.

Inmediatamente reconocí al Metralleta Malloa, un informante tartamudo cuyo radio de acción eran los estacionamientos.

—¿Qué me tienes, Metralleta?

—Leletengo un dadato, viejo cacagüinero.

—¿De qué se trata, atarantado?

—Esta noche... en el Tragabar...

—¿Qué sucede?

—Cucuyendo venía para acá cacaché bastante movimiento... desde un auto bajaron una cacaja... también se momovía por aquí la actriz Claudia Rosales.

—¡Ajá! ¿Sola?

—Sí, sosola...

—Gracias, lengua de trapo.

—De nanada... me debe unos pupuchos sueltos, viejo amarrete. Y colgó.

Me coloqué mi gabán, cargué mi arma y me dirigí hacia la mansión de Víctor Ruiz, Vitoco. Necesitaba un dato y saldar una vieja cuenta.

VII

Me enfrenté al Pasaje Santiago y mi sombra se proyectó sobre el ripio de la callejuela. Me deslicé apegado a las paredes. Llegué al palacio, giré la manilla. Estaba con llave. Extraje mi Colt 45, apunté a la cerradura y jalé: la detonación dejó un boquete desmesurado. Derribé la puerta al mejor estilo de mi colega Harry Callahan. Antes que el Vitoco alcanzara a abrir un ojo, le propiné un golpe entre ceja y ceja que había aprendido en mis tiempos de infante de marina. Allí mismo quedó

el Vitoco, tendido en su camastro.

Registré la guarida del ratón oleoso. Entre otras pistas descubrí un libro de Maha Vial titulado *La Cuerda Floja*. Ejemplares del ¡Oh, Valdivia!, grabados, restos de pinturas y en la pared, en un papel pinchado por un alfiler, el nombre garrapateado de Yanko González-Cangas, Poeta Precoz. Era la pista que buscaba.

A la distancia escuché una sirena. Abandoné la guarida. Sobre la testa del Vitoco percibí un serrucho que alegre serraba un tronco. «Por el uslerazo», murmuré y salí.

VIII

Yanko González-Cangas, Poeta Precoz, era un histérico de primera línea. Alto, barba, moreno, hombros caídos, experto en diatribas, de ideas punzantes. En donde colocaba el ojo colocaba la palabra y ésta, por lo general, dejaba un forado ideológico que siempre terminaba de sacar de quicio a cualquiera. Era cosa de preguntarle al don de la palabra Papal, Raúl Zurita. Poeta Precoz era protegido, además, por otro ganster de alto vuelo: Germán Arestizábal.

Llegué a su covacha. Extraje una ganzúa y abrí. Con la ayuda de mi mechero zippo comencé a revisar papeles y descubrí uno en donde leí: «Maha Vial, des-

pues de un obligado silencio, destapa a sobresaltos una zona velada en nuestra cultura daguerrotipo, que es la reasignación sociocultural de lo femenino y masculino». Era un fragmento de una presentación del libro de Maha Vial titulado *Sexilio*. Estaba seguro que la escritora no sabía nada de esto.

Guardé el papel como prueba y me dirigí hacia el *Tragabar*. Intuí que allí sería la fiesta final de este puzzle.

IX

Ingresé al restaurant y me recibió un sinatrazo feroz, en pleno rostro. Bajo el brazo llevaba el pasquín local que manchó con su tinta roja mi gabán. Extendí el periódico en las abundantes páginas sociales e hice dos perforaciones para poder observar. Al otro lado de la barra se encontraba Maha Vial. Me sonrió y me preparó un Chilean Manhattan. Luego deslizó un papel: era un cheque por algunos morlacos. Le guiñé un ojo y bebí. Ella me hizo señas con su mirada, indicándome hacia el rincón. En una larga mesa se encontraba lo más conspicuo de la mafia artística de la ciudad: Mauricio Contreras, pintor, alias El Pavaroti. Roberto Arroyo, Robertinho. Mariana Mathews, fotógrafa, que había retratado a la mafia de hampones del sur de Chile. Pedro Guillermo Jara, alias Cuento Breve. Ricardo

Mendoza, El Gringo Richard. Claudia Rosales, «La Actriz». Nuri López de las Mercedes Lopescu, esposa de Don Francisco Oyarzunni. De pronto se abrió la puerta e ingresó, vendado, El Vitoco. Don Francisco, alias Pancho, se colocó de pie y carraspeó. Todos guardaron respetuoso silencio:

—Stato molto agradecido por la vuestra presencia. Sta reunione de famiglia per me e per tutti mondo e muy elementale—murmuró gutural. Algunos sonrieron satisfechos, con sus puros echando humo como carretoneros en juerga.

Don Pancho dirigió su mirada hacia La Actriz y le hizo un gesto sospechoso que traté de adivinar. La Actriz se colocó de pie y abandonó la mesa. Luego, Don Pancho llamó a Maha Vial para que se incorporara a la reunión y movió su pañuelo rosado e ingresó a la escena La Actriz, vestida de hechicera o algo por el estilo.

Claudia Rosales comenzó a gesticular alrededor de los invitados, leyendo versos de Eduardo Anguita e increpándolos por sus deudas. En el momento más alto de su discurso La Actriz ingresó con una bandeja cubierta por un paño y se dirigió resuelta hacia Maha Vial. «Es la sentencia de muerte», pensé. La Actriz

increpó a la poeta para que descubriera la bandeja. Maha Vial vaciló, pálida y temblorosa. Acerqué mi mano a mi arma y la empuñé. En el segundo en que la mano de la poeta flotaba hacia la bandeja, mi arma estaba a medio camino. Y al tirar del paño y descubrir el contenido, la poeta Maha Vial se puso livida, perdió el habla y sollozó cubriéndose el rostro con ambas manos mientras los invitados aplaudían.

Epilogo

Mientras caminaba sobre adoquines húmedos por la neblina, sonreí. La poeta Maha Vial nunca se imaginó que siempre había pertenecido a la mafia de los escritores, sin sospechar siquiera que le habían editado, en el más completo secreto su libro de poesía «Sexilio». Y que los responsables habían sido justamente de quienes más sospechaba. Extraje el cheque y lo convertí en pequeños papelitos que lancé al aire como mariposas transparentadas por el haz de la luminaria. Alcé el cuello de mi gabán y me perdí tras la neblina.

Cooperación Internacional para la Conservación de Humedales

(UICN, UNIÓN MUNDIAL PARA LA NATURALEZA)

En 1971, la adopción de la Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional, especialmente como Habitat de las Aves Acuáticas, en Ramsar, Irán, y su subsecuente ratificación por parte de 70 Estados, representan un reconocimiento explícito de la naturaleza compartida de muchos de los beneficios de los humedales. Muchos de los pescados que consumimos dependen, para su reproducción, de los humedales de un país, pero los atrapan en mar abierto flotas pesqueras de otro país. Asimismo, muchas especies migratorias de los humedales, especialmente aves acuáticas, usan una serie de humedales en diferentes países en el transcurso de su migra-

ción bianual.

Igual de importante es la ubicación de muchos humedales en una de las 214 cuencas hidrográficas mundiales. En Africa y Suramérica, un 60% del área pertenece a esas cuencas hidrográficas y en Asia, un 65%. El río Níger atraviesa diez países y el Danubio doce. Por otro lado, Zimbabwe, Paraguay, Nepal, Suiza y Hungría, por ejemplo, están dentro de cuencas internacionales. Los humedales son un componente importante de esas cuencas y su manejo eficaz beneficia a los Estados que se encuentran aguas abajo.

Para lograr un manejo eficaz de las cuencas y sus humedales se requiere un importante esfuerzo de colaboración entre los Estados involucrados. Esta colaboración se vuelve especialmente difícil pues, dentro de los sistemas fluviales internacionales, se da, en casi todas las áreas, un inexorable flujo de recursos cuenca abajo de un país a otro. Las áreas para las que existe un movimiento recíproco de recursos son la navegación y los peces migratorios; pero, en lo que se refiere a todo el resto, la navegación que se encuentra aguas arriba goza del uso exclusivo de los recursos del río hasta la frontera.

Los Estados que se encuentran aguas abajo, «parti-

cipan» en el uso de un recurso que, en la mayoría de los casos, dejó para siempre a los vecinos que se encuentran aguas arriba.

Por las razones expuestas, entre otras más, se debería estimular la cooperación internacional para la conservación de humedales. Además, la experiencia de un país puede ayudar a otros países a enfrentar sus problemas, así como los recursos de los países más ricos pueden contribuir a satisfacer las necesidades de los países más pobres.

La Convención de Ramsar

Desde sus inicios, la Convención de Ramsar se ha convertido en el principal foro intergubernamental para la promoción de la cooperación internacional para la conservación de humedales. Sin embargo, los 70 signatarios representan menos de un tercio de las naciones del mundo y la representación por Latinoamérica, Asia, y África es particularmente débil. Sin embargo, la Convención proporciona un mecanismo eficaz para mejorar la cooperación internacional para la conservación de humedales y dicha cooperación es uno de los requisitos específicos para las Partes Contra-

tantes. Desde 1987, después de la Tercera Conferencia de las Partes Contratantes, cuando se estableció una Oficina independiente para la Convención, dicha cooperación ha aumentado sustancialmente. Suiza, Holanda, Estados Unidos y Canadá están entre los países que han jugado un papel importante en el empleo de la Convención como medio para canalizar recursos y conocimientos técnicos hacia las iniciativas de conservación de humedales en las naciones en vías de desarrollo. A medida que crezca el número de Partes Contratantes, aumentarán las oportunidades de colaboración.

Obligaciones principales de las Partes Contratantes a la Convención Ramsar

1. Designar humedales para la Lista de Humedales de Importancia Internacional (Artículo 2.1), formular y poner en marcha un proceso de planificación para

El Rincón Musical

Guitarras acústicas y eléctricas

Amplificadores 🎵 Flautas dulces 🎵 Armónicas

Galería Benjamín, Local 23, Fono 212024, Valdivia

promover la conservación de los sitios que se incluyen en la lista (Artículo 3.1) y comunicar a la Oficina de la Conservación cualquier cambio en el carácter ecológico de los mismos (Artículo 3.2), compensar, en la medida de lo posible, cualquier pérdida en los recursos de humedales si se retira o se reduce un humedal de la lista (Artículo 4.2), emplear criterios para identificar cuáles son los humedales de importancia internacional y establecer listas alternativas.

2. Formular y poner en marcha el proceso de planificación para promover el uso adecuado de los humedales (Artículo 3.1), evaluar la magnitud del impacto ambiental antes de transformar los humedales, y hacer inventario de los humedales nacionales.

3. Establecer reservas nacionales en los humedales y atender de manera adecuada su cuidado (Artículo 4.1), y aumentar, a través del manejo, las poblaciones de aves acuáticas en humedales adecuados.

4. Capacitar personal competente para el estudio,


Libros del Sur
 ALTERNATIVA CULTURAL
 Esmeralda 670 - Of. 4 - Fono: 212673
 Valdivia

manejo y el cuidado de los humedales (Artículo 4.5).

5. Promover la conservación de los humedales, combinando políticas nacionales de largo alcance y a largo plazo, con una acción internacional coordinada, consultar con otras Partes Contratantes acerca del cumplimiento de las obligaciones que surgen de la Convención, especialmente aquellas relacionadas con los humedales y los sistemas de agua compartidos (Artículo 5).

6. Promover el interés por la conservación de humedales entre las agencias de ayuda para el desarrollo.

7. Estimular la investigación y el intercambio de datos (Artículo 4.3).

(Fuente: Ramsar, 1989)

Frutos del País
LOS CHICOS
 Pedro de Valdivia 514, Valdivia.

**3° Festival de Cine & Video
Valdivia 1996**

11 al 18 de octubre
Semana Internacional de Cine
Certamen de Cine - Video y Ecología
Fono 63-215622 Fax 63-221209
Valdivia Chile

Marcos Navarro C.

DISEÑO GRAFICO - ILUSTRACION
Londres 349 Fono 214061 Valdivia



Distribuidora de Libros
"ARAUCARIA"

BEAUCHEF 627-A
Fono fax 218945
Valdivia

Educar es dar vida

Gabriela Mistral

Lucila Godoy Alcayaga (universalmente conocida por su seudónimo de **Gabriela Mistral**) nació en Vicuña, provincia de Coquimbo, el 7 de abril de 1889, hija de Gerónimo Godoy y Petronila Alcayaga. En 1905 tuvo su primer cargo docente, el de ayudante en la escuela primaria de la Compañía, a corta distancia de La Serena. Su carrera docente prosigue con modestia en liceos de niñas de diversas ciudades.

En 1945 obtiene el Premio Nobel de Literatura, concedido por primera vez a un escritor latinoamericano. En 1951 se le otorga el Premio Nacional de Literatura.

Los más severos críticos del país y del extranjero han estudiado su poesía con admiración muy honda. Entre nosotros son innumerables los comentaristas que destacan la novedad de su acento, el vigor de su vocabulario, la intensidad de su pasión, ese mundo personalísimo en que nos engrandece cuando canta, inimitable, las verdades de su alma. Muere en Estados Unidos, el 10 de enero de 1957.

OBRAS

Desolación, poemas, Nueva York, 1922. **Lectura para mujeres**, México, 1924. **Ternura**, Madrid, 1924. **Nubes blancas**, poemas, Barcelona, 1926. **Tala**, poemas, Buenos Aires, 1938. **Lagar**, poemas, Santiago, 1954. **Recados contando a Chile**, 1957. **Motivos de San Francisco**, 1965. **Poema de Chile**, 1967. **Materias**, prosa inédita, selección y prólogo de Alfonso Calderón, 1978. **Prosa religiosa**, recopilación, introducción y notas de Luis Vargas Saaavedra, 1978. **Cartas de amor de Gabriela Mistral**, introducción, recopilación, iconografía de Sergio Fernández Larrain, 1978. **Grandeza de los oficios**, recopilación y notas de Roque Esteban Scarpa, 1978. **Gabriela anda por el mundo**, selección de prosas y prólogo de Roque Esteban Scarpa, 1978. **Elogio de las cosas de la tierra**, prosa, selección y prólogo de Roque Esteban Scarpa, 1979. **Magisterio y niños**, selección de prosas y prólogo de Roque Esteban Scarpa, 1979. **Croquis mexicanos**, prosa, selección y prólogo de Alfonso Calderón, 1979.

TALLER DE CREACIÓN LITERARIA Presentación y selección de textos de José Mansilla Contreras: «quiero presentarles a estos nacientes escritores. Amigos y amigas con los que gestamos sesiones periódicas desde abril de 1994 hasta agosto de 1995». 91 pp. Impreso en los talleres de la Sociedad Editora y Periodística «La Verdad», Coyhaique, Chile, diciembre de 1995. ✦ **EL VIDRIO EMPAÑADO** Novela, de Jacqueline Sellan: «Dibujamos sobre la eternidad./ sobre un vidrio empañado/ luego el viento pasa y seca el vaho/ y el dibujo de líneas abiertas/ como bocas que gritan un nombre desconocido/ se esfuma lentamente...» 82 pp. Ediciones El Kultrún, Casilla 862. 500 ejemplares. Valdivia, Chile, junio-julio 1995. ✦ **CURIOSAS PLANTAS Y OTROS SUEÑOS**. Cuentos, teatro, poesía de Isabel Liphay: «Escribo este libro con el pensamiento puesto en tantos seres que andan deambulando por el mundo como yo, lejos de sus raíces. Y en aquellos que amo, aquí y allá». Dibujos de Claudio Francia. 189 pp. UNRAST-Verlag, Münster Postfach 8020. 48043 Münster, Alemania. ISBN 3-928300-41-5.

IMPRENTA VALDIVIA*"Donde el cliente es el Dueño"*

Timbres de Goma: Automáticos, Microporosos
Impresiones en general, Estampado en ropa
Camilo Henríquez 777 - Fonofax 215221 - Valdivia

BARCO PIRATA



LUIS DURÁN/94

¡Deja la carretera
y únete a nosotros!

La noche es
Tragabar



BEAUCHEF 620 FONO 222210



En Valdivia hay preuniversitarios
que crean y otros que copian.
CEPCH, los que creamos.

Aníbal Pinto 2000, Fonofax 214277,
Valdivia

El Poeta Construye con la Palabra

ROJOLILA

Lenka Macarena Klocker Santana

Cuando cambiaste
de rojo a negro transparente
cuando esa mañana nos fuimos invisibles
cuando te perdiste sin importarte
tus ojos derramados
pasaste a ser la chimenea del living.

Cuando te consumiste
junto con tus cigarrillos
cuando dejó de importarte tu nube
cuando te elevaste por sobre
el techo de esta casa
dejaron de combinarse nuestros colores.



LA CONSTRUCTORA DEL SUR

O'Higgins 310 Fono 212276 - Valdivia